La etapa bárbara de la inflación y un país decadente

Por Miguel Arregui · Abril 25, 2018 08:00 · TIEMPO DE LECTURA: 8 MINUTOS

-a +A 38

Una historia del dinero en Uruguay (XXIX)

M. ARREGUI

En las elecciones nacionales del 25 de noviembre de 1962 el Partido Nacional triunfó por segunda vez consecutiva, aunque por un margen más pequeño que en 1958. Además, el centro de gravedad político del eje Herrerismo-Ruralismo hacía el nacionalismo independiente (1962) aliado con disidentes herreristas, que encabezaron Daniel Fernández Crespo, Luis Giannattasio y Washington Beltrán.

Su política económica, tendente a los controles, se alejaría del liberalismo propuesto por el ministro de Hacienda saliente, Juan Eduardo Azzini.

Para empezar, el nuevo gobierno nacionalista reimplantó el control de cambios con el objetivo imposible de contener los daños que provocó el desastre fiscal de 1962, año electoral en el que, como siempre, se tiró la casa por la ventana. De nuevo, más que erradicar la causa de la inflación, que era la impresión de billetes para cerrar la brecha fiscal, se intentó controlar las consecuencias: pagos de agua fría para controlar una peritonitis.

La primera devaluación de 1963 fue de 50%, por lo que el dólar, largamente contenido, saltó de 11 pesos a 16,50.

Habría que discutir la posibilidad de "desintercerarse de Uruguay, de dejar a este país que siga su curso catastrófico", escribió el embajador belga en 1966

Tuitear

El nuevo ministro de Hacienda, Salvador Ferrer Serra, sostuvo que la situación de la economía era dramática, hasta había de "herencia maldita" de sus antecesores blancos, y siguió al frente de la cartera pese a que los médicos le advirtieron que estaba muy enfermo del corazón. Falleció ese mismo año. (De hecho, en ese período murió buena parte de "los principales líderes políticos del país: Salvador Ferrer Serra, Juan Andrés Ramírez, Luis Batlle Berres, Benito Nardone, Daniel Fernández Crespo, Javier Barrios Amorín, César Battle Pacheco y otros, lo que generó, como es lógico, el surgimiento de nuevos liderazgos", reseñó Lincoln Maiztegui en "Orientales").

Por entonces buena parte del ajuste en las cuentas del gobierno por la vía de la inflación, que baja el gasto en términos reales, se realizaba con las pasividades, que reajustaban muy esporádicamente y sin un criterio previsible.

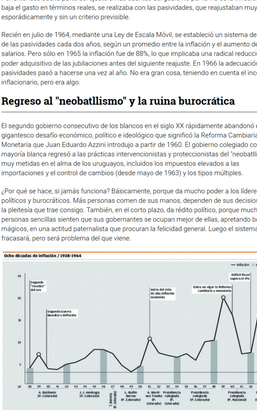
Recién en julio de 1964, mediante una Ley de Escala Móvil, se estableció un sistema de reajuste de las pasividades cada dos años, según un promedio entre la inflación y el aumento de los salarios. Pero sólo en 1965 la inflación fue de 88%, lo que implicaba una radical reducción del poder adquisitivo de las jubilaciones ante del siguiente reajuste. En 1966 la adecuación de las pasividades pasó a hacerse una vez al año. No era gran cosa, teniendo en cuenta el incendio inflacionario, pero era algo.

Regreso al "neobatllismo" y la ruina burocrática

El segundo gobierno consecutivo de los blancos en el siglo XX rápidamente abandonó el gigantesco desafío económico, político e ideológico que significó la Reforma Cambiaria y Monetaria que Juan Eduardo Azzini introdujo a partir de 1960. El gobierno colegiado con mayoría blanca regresó a las prácticas intervencionistas y proteccionistas del "neobatllismo", ya muy metidas en el ADN de los uruguayos, incluidos los impuestos elevados a las importaciones y el control de cambios (desde mayo de 1963) y los tipos múltiples.

¿Por qué se hace, si jamás funciona? Básicamente, porque da mucho poder a los líderes políticos y burocráticos. Más personas comen de sus manos, dependen de sus decisiones, con la pletórea que trae consigo. También, en el corto plazo, da rédito político, porque muchas personas sencillas sienten que sus gobernantes se ocupan mejor de ellas, apretando botones mágicos, en una actitud paternalista que procuran la felicidad general. Luego el sistema fracasará, pero será problema del que viene.

Ocho décadas de inflación / 1938-1964


inflación
año electoral
Segunda Guerra Mundial
Segunda Guerra Mundial y diferencia
Golpe de Estado de Gabriel Terra
Golpe de Estado de Gabriel Terra
Golpe de Estado de Gabriel Terra